

# Somos insectos

Insectos es un parque infantil de juegos que se estrenó en Zaragoza en octubre de 2007. En los dos años siguientes, 2008 y 2009, se ha repetido durante las fiestas del Pilar de Zaragoza. La PAI es el grupo que lo ha ideado y puesto en marcha, el Ayuntamiento de la ciudad lo ha producido y muchas personas han participado en su realización y ejecución.

Grassa Toro es el escritor que ha puesto las palabras de los insectos. Con ellas se recibe a todos los visitantes y se les invita a jugar en todos los espacios de juego.

La noticia que trajo la cigarra no dejaba lugar a dudas: miles de personas de la especie gente, subespecie gente en fiestas, habíais decidido reducir de tamaño hasta pareceros a nosotros. La libélula, que volvía de dar un paseo, lo confirmó: os había visto más pequeños que nunca.

A nosotros vuestra decisión nos pareció muy humana, nada de lo que hacéis nos sorprende. Además, nuestro tamaño tiene sus ventajas, cabe uno en cualquier sitio: se conoce mucho mundo.

Otra cosa era el anuncio de la tijereta: dijo que teníais intención de venir a visitarnos. No estamos acostumbrados a recibir visitas; lo que más recibimos son pisotones, palmadas, puñetazos, mordiscos, pellizcos. No sabíamos muy bien cómo preparar nuestro recibimiento. Un escarabajo africano dijo que había una clase de gente que podía ayudarnos. Convocamos Asamblea General de Insectos,

acudieron los de la PAI; le dimos noventa y nueve vueltas al asunto del recibimiento y tomamos algunas decisiones: esperar en el Parque Delicias, que es un parque parecido a los lugares donde nosotros habitamos porque tiene algo de bosque, de desierto, de lago, algo de todo y además se llama Delicias, y proponemos jugar con nosotros. El resto de la información de las decisiones está guardada en los panales de las abejas. Podéis acercaros, no pican.

Estamos aquí. Aquí. No, aquí. Aquí. Aquí, sí, no, sí, aquí. Aquí estamos. Has llegado: este es el Parque de los Insectos. Te damos la bienvenida. Sí, sí, claro que te vemos, no te preocupes por tu tamaño, estamos acostumbrados. Aquí vamos a jugar durante ocho días a la vida insectil, que es un juego que se juega de muchas maneras.

Firmado con las seis patas, aquí y aquí y aquí y aquí y aquí y aquí por los representantes de La Asamblea.

Grassa Toro



# ASEPRAF

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA PARA LA PRÁCTICA Y EL ASESORAMIENTO FILOSÓFICOS

## Formación en asesoramiento filosófico Conferencias, cursos y talleres de Filosofía Práctica

Cafés filosóficos en bibliotecas

Filosofía como arte de vida  
y autoconocimiento

Diálogos socráticos

Consulta nuestra programación en:

[www.asepraf.org](http://www.asepraf.org)

[asepraf@asepraf.org](mailto:asepraf@asepraf.org)

### El circo de las pulgas

Tenemos mala fama. Ya nos hemos acostumbrado: “malas pulgas”, “malas pulgas” es lo que siempre oímos. Ni tan malas; chupamos sangre, eso sí, y lo hacemos sin avisar, también es cierto. ¿Qué queréis, que anunciemos que os vamos a picar?

Somos rápidas, e incansables, podemos pasar días y días saltando sin parar. De ahí nació la idea del Circo, no sólo de sangre vive la pulga, somos artistas, somos las artistas del trapecio. Y del hambre, por eso chupamos.

¿Cuántos años tienes? ¿Más de nueve y medio? No es suficiente. Con más de diez, puedes entrar al Circo y aprender a saltar. A saltar, nosotras no volamos, no tenemos alas. Así es el juego.



### Lago Chinche

Si nos buscas por el aire, no nos encontrarás; nos pasamos la vida sobre la superficie del agua.

Nos llamamos zapateros y somos chinches. Somos chinches porque tenemos un tubo largo con el que podemos atravesar a otros insectos y chuparles el jugo. Es nuestra comida, de algo hay que alimentarse.

¿Cuántos años tienes? ¿Más de seis? Entonces, puedes acercarte a las libélulas y decirles que quieres jugar.

Se juega aquí, al sol, cerca del agua. El juego consiste en que tú nos pesques y nosotros no nos dejemos pescar. Así es el juego. Y si nos pescas, tendrás que despescarnos para que el juego dure un rato.



### Hormiguero

Claro, tú nunca has entrado a un hormiguero. Hay que ser muy hormiga para poder entrar en uno. Estás a punto de entrar, ¿eres muy hormiga?

¿Tan hormiga como nosotras tres?

Un hormiguero es una red de galerías excavada bajo la tierra donde apenas penetra la luz; nunca sabes muy bien hacia dónde lleva la siguiente galería.

En un hormiguero hay que guiarse por el olfato y por el tacto. Así es el juego. Si tuvieras antenas, te serían de mucha utilidad; como no tienes, lo que necesitas es un casco.

Dentro de un hormiguero nunca estás a solas. Otra cosa es que tú te imagines que estás a solas.



### Pelotero

Ser un escarabajo es algo muy normal, somos más de trescientas mil clases diferentes y estamos repartidos por todo el mundo, desde los desiertos hasta los picos de las montañas. Ser un escarabajo pelotero es otra cosa.

Para ser escarabajo pelotero hay que ser capaz de fabricar bolas con el estiércol y los desperdicios que vamos encontrando en el camino. Las bolas las redondeamos con los cuernos y las arrastramos hasta hoyos que hemos cavado en la tierra; las hembras ponemos un huevo en cada bola; cuando nace la larva, ya tiene la comida asegurada: estiércol.

Hemos cambiado las pelotas de estiércol por pelotas de tenis, de ping pong, de fútbol... Eso sí, todas son redondas y con todas se pueden inventar nuevos juegos.





### La chatarrería

Para ser insecto hay que ser hábil, para ser humano hay que ser hábil. En eso nos parecemos.

La habilidad tiene que ver con encontrar la arandela que cierra el aire, con descubrir el destino final de la bola, con adelantarse al recorrido del sonido. La habilidad también tiene que ver con ser capaces de aprovechar todo, con hacer servir lo inservible, con imaginar un nuevo uso para ese cacharro, un nuevo juego con ese cacharro, una nueva sensación con ese cacharro. Eso, vosotros, que sois humanos y tenéis más cosas de las que os hacen falta, todo chatarra.



### Gusanos de seda

Acabamos de comernos nuestro propio huevo. Somos orugas. Parecemos gusanos y somos orugas. Luego seremos crisálidas y al final mariposas. Así es nuestra vida: siempre cambiante. La seda sale de nuestro cuerpo, nos protege hasta que llegue la hora de volar.

¿Tienes más de 0 y menos de 4? Entonces, no estás leyendo estas palabras, alguien a tu lado las lee en voz alta: un ser humano, el mismo que sentirá y se emocionará contigo si entráis los dos de la mano en esta carpa.

¿Cuántos años tienes? ¿Más de 4 y menos de 6? ¿Quieres entrar adentro o entrar afuera? Afuera hay un almacén lleno de frutas y semillas. Es comida, pero no vamos a comerla porque se acabaría el juego del almacén. Así es el juego.



### Cinemoscope

Nos veis, os vemos. No sabemos cómo nos veis y no sabéis cómo os vemos. Nuestros ojos compuestos, llenos de lentes, son capaces de percibir colores, formas, luces ultravioleta y movimientos insignificantes que nos anuncian qué va a suceder, que no siempre es lo mejor. En presente vemos mucho, más que vosotros, pero nunca hemos logrado ver el pasado. Lo nuestro es visto y no visto.

¡Ver el pasado! Sólo a vosotros se os podía ocurrir inventar algo así. Y lo habéis inventado. Ahí estamos, metidos dentro de una pantalla, con patas de hace años.

En cinemoscope proyectamos imágenes de nuestros pasados muy recientes y recientes, imágenes en movimiento que se ven a oscuras. Así es el juego.



### Estación oruga

Todas las mariposas han sido antes orugas, aunque parezca mentira. Eso es la metamorfosis; si no, no sería metamorfosis, sería crecimiento, que es distinto.

Nosotras todavía somos orugas, acabamos de romper el huevo. El caso es que tenemos ganas de conocer el mundo, el vegetal, de conocerlo y de comérmolo. Por eso hemos venido a la estación.

A las estaciones o se llega a tiempo o se llega tarde. Si has llegado a tiempo a Estación Oruga podrás meterte dentro de nuestra piel y recorrer el Parque con los pies. Así es el juego. ◀▶